

Debate poblano y debate chilango

El Ciudadano · 13 de mayo de 2024



Domingo, **tarde y noche de debates**. En la recta final de este largo, muy largo **proceso electoral**, en una tarde calurosa, en **Puebla**, se realizó el **primero y único debate entre los candidatos a la gubernatura**. En la noche, en la **CDMX** y mientras Pumas y Cruz Azul disputaban el pase a la semifinal, se realizó el **tercer debate chilango**. **Dos entidades estratégicas para que Morena** cumpla con el **Plan C** o bien para que la oposición y sus voceros mantengan el bloque de contención en el Congreso de la Unión.

Te recomendamos: [Las preferencias de Salvador Rangel](#)

La **próxima semana**, el domingo 19, será el **tercer debate por la presidencia de la república**, después los cierres de campañas, la cita con las urnas y san se acabó. ¡Gracias a Dios!

Como ha ocurrido en este **proceso electoral**, pase lo que pase, todas y todos los participantes se declaran ganadores. Acabaron los debates, vienen los **postebates**, en donde **consultores, empresas y equipos digitales, hacen lo propio para desquitar sus sueldos**. Más allá de los **dimes y diretes**, tres indicadores revelan si los debates inciden. Los niveles de audiencia, las encuestas de salida y las modificaciones, o no, en las tendencias electorales.

¿Qué destacar de estos debates? Primero el formato. Con mucho, el **formato** utilizado por el **Instituto Electoral de la CDMX fue el mejor**. En el **tercer debate chilango**, algunas preguntas **las hicieron infantes**; hubo **discusión** y **réplicas**; los contendientes se vieron cancheros e hicieron un buen programa de televisión. Salomón Chertorivski sacó un cigarro, que dijo era de mariguana.

En Puebla hubo debate, a secas. El formato fue acartonado. Los tres **candidatos llegaron sobre entrenados**. Por momentos, parecía un duelo **de quién sacaba más carteles contra los otros**. Se sacaron sus trapitos al sol, **pero nada contundente**, nada que los desequilibrara, nada para la crónica sabrosa.

Alejandro Armenta con traje oscuro y corbata guinda, **al mejor estilo de la 4T**. Eléctrico, **hiperactivo, atrabancado, echado para adelante, presentó sus propuestas y respondió a los ataques** de sus adversarios. No hubo un momento estelar, pero **no se quedó con nada en su ronco pecho**.

Lalo Rivera, traje oscuro, camisa blanca, estuvo bien, hizo lo suyo; **acertó al no llevar corbata**, porque se veía más joven que sus adversarios. **Ya veremos si impactó en las tendencias electorales**, particularmente en la zona metropolitana.

Fernando Morales se veía incómodo, varias veces se ajustó la corbata, **leyó buena parte de sus intervenciones** y se pasó de palero con Alejandro Armenta.

En la **CDMX**, los candidatos y la candidata ya se la saben. **Los tres estuvieron mejor en el tercer debate** que en el primero. **Clara Brugada** con **argumentos y propuestas** más estructuradas y firmes. **Santiago Taboada** con **ataques más precisos**. **Salomón Chertorivski** **presentó propuestas** mientras sus adversarios se lanzaban acusaciones.

Los tres afinaron sus estrategias y cada uno cumplió sus metas. Los tres debates no serán fundamentales en las tendencias electorales, pero sirvieron para tener una idea clara de los proyectos, fortalezas y debilidades de cada uno de estos.

La lección es: **más debates como los de la CDMX y menos propaganda**. Eso pienso yo, ¿usted qué opina? La política es de bronce.

@onelortiz

Recuerda suscribirte a nuestro boletín

➡  <https://bit.ly/3tgVlSo>

💬 <https://t.me/ciudadanomx>

 elciudadano.com

Fuente: El Ciudadano